

Atxaga e Iturralde desentrañan los afectos de Baroja por el euskera

Los dos escritores resaltan en el libro 'Órdago-Hor Dago' la cercanía del autor a la lengua vasca y el uso de las canciones populares dentro de sus libros

II IÑAKI ESTEBAN

BILBAO. Teófilo Gautier salió de viaje de París hacia España cargado de estereotipos. Tenía una idea muy precisa de aquello con lo que se iba a encontrar y no quería que nada ni nadie le dijera lo contrario. Ya cerca de la frontera, en Urruña y San Juan de Luz, veía en las franjas rojas de sus casas «la sangre de buey», o «lo sanguinario y lo bárbaro», según Bernardo Atxaga, que contrapone la mirada ciega del francés a la pasión por los detalles de Pío Baroja.

Lo hace en el libro 'Órdago/ Hor Dago', que firma junto a Joxemari Iturralde dentro de la colección 'Baroja & Yo' de ediciones Ipso, que se presentó ayer en San Sebastián. Gautier percibió las casas de Irún tan blancas que achacó su apariencia a las influencias moriscas. Hasta el Bidasoa le pareció que bajaba con poca agua, como si recorriese el sur español.

«No se enteró de nada. En cambio, cuando lees a Baroja te da la misma impresión que el cronista que ha estado en el lugar de los hechos», considera Atxaga. El autor de 'Obabakoak' contrasta también la posición altiva de Gautier, con su punto de desprecio, con la barojiana, que se sitúa a ras de suelo y puede así acercarse a los personajes de cualquier extracción social. «Un hombre que vivió tanto podría haber hablado de los salones de Madrid. Pero él se fijó en las clases populares, en sus formas de hablar y en sus canciones».

Baroja tenía la costumbre de incluir letras de canciones en euskera en las novelas que desarrollaba en el País Vasco o que contenían personajes vascos. «Leí por primera vez un libro suyo, 'Zalacaín el aventurero', a los 15 o 16 años, cuando hice la reválida del bachillerato. Desconocía las canciones del libro. Y me di cuenta del afecto que sentía hacia el euskera».

En una guía turística de encargo que Baroja publicó a principios de los años cincuenta, titulada 'País Vasco',



Baroja apreció las clases populares vascas y el euskera.

LAS FRASES

Bernardo Atxaga
Escritor

«Cuando lees a Baroja te da la misma impresión que el cronista que ha estado en el lugar de los hechos»



incluyó los siete territorios. «Lo hizo con toda naturalidad, para delimitar un espacio cultural, al margen de la política. Como Euskaltzaindia tiene académicos en todos ellos».

El carácter de Tellagorri

Joxemari Iturralde, integrante del grupo Pott como Atxaga, recuerda que la guía fue reeditada en 1988, amputada y reducida a los tres territorios que forman la Comunidad Autónoma Vasca. La edición original fue restituida por primera vez en 1996 en las 'Obras completas' del Círculo de Lectores y luego en Txalaparta.

El uso del euskera le sirve a Baroja «para definir y fijar el carácter o personalidad de alguien, utilizando a veces canciones o estribillos de carácter satírico», apunta Iturralde. Es el caso de Tellagorri, el viejo aficionado a la taberna y tío-abuelo Martín Zalacaín. «Tellagorri/ Galchagorri/ Ongui etorri/ Onera./ Ostutzale/ Erantzale/ Nescatzale/ Zucerá», transcribe Baroja, que tradujo así esta canción: «Tellagorri, Galchagorri, bien venido seas aquí. Aficionado a robar, aficionado a beber, aficionado a las muchachas, eres tú».

El autor de 'Las inquietudes de Shanti Andia' achacaba a un «gran número de eúskaros carlistas con disfraz de filólogos» la pretensión de que el euskera se pudiera convertir en una lengua literaria y científica. El tiempo no le ha dado la razón, como subraya Iturralde, que se queda con la «cercanía y la intimidad» que sintió el escritor respecto a la lengua vasca.

Jon Juaristi y la feliz adolescencia con Shanti Andia

II I. ESTEBAN

BILBAO. En la misma colección que el libro de Bernardo Atxaga y Joxemari Iturralde, se publicó antes del verano un volumen de la serie 'Baroja & Yo' firmado por un tercer miembro de la banda Pott, aquella que dio un vuelco a la literatura vas-

ca en los años setenta. Jon Juaristi tituló 'Los pequeños mundos' su homenaje a 'Las inquietudes de Shanti Andia'. «Pregunté a mi aítite Pablo si tenía ese libro de Baroja en su biblioteca. Momentos después depositó en mis manos la preciosa edición en papel biblia de la colección Crisol,

de Aguilar, con prólogo de Salaverría. Lo leí con morosidad a lo largo del fin de semana siguiente. No recuerdo un mayor felicidad en esos años de mi primera adolescencia», escribe.

El libro de Juaristi recorre los lugares entre reales e imaginarios de la novela, y recoge las pistas que da Julio Caro Baroja sobre las casas de la familia que pasaron al libro. Baroja enseñó a leer a su sobrino Pío Caro Baroja haciéndole deletrear sus pasajes. Juaristi se lo leyó a su hijo mayor, noche tras noche, cuando este no había cumplido aún los diez años.

'La víctima número 8', thriller televisivo sobre un atentado yihadista en Bilbao

La producción de ETB y Telemadrid, que se estrena en otoño, recrea «la onda expansiva» de un atropello masivo en el Casco Viejo

II MARÍA REGO

VITORIA. El terrorismo islámico ha dado demasiados titulares a los informativos y se ha convertido también en argumento de películas y series como 'El Príncipe', pero la pequeña pantalla no había contado aún con una producción sobre un atentado yihadista. Hasta ahora. 'La víctima número 8' será la primera producción en ofrecer un suceso así y lo hará a través de ETB y Telemadrid que, junto a Mediapro, se han aliado para subirse al tren de la ficción.

La historia elegida para el estreno de esta alianza arranca con un atropello masivo en el Casco Viejo de Bilbao, que deja siete fallecidos y más de una treintena de heridos y que origina una investigación policial con un joven de origen argelino, Omar (César Mateo), como principal sospechoso. «Es una serie valiente», resumió ayer el creador de la idea, Marc Cistará, durante su puesta de largo en el FestVal. 'La víctima número 8' se estrenará en otoño –aún sin fecha– y es la tercera producción rodada en Euskadi.

La ficción que lleva el sello de Globomedia ('Médico de familia', 'Periodistas', 'Los Serrano', 'El internado', 'Aída', 'Águila roja', 'Estoy vivo'...) se desarrolla en ocho capítulos rodados entre la capital vizcaína y Madrid donde el televidente «se va a hacer preguntas hasta el final». «No es una serie obvia, exige al espectador», avisó Javier Pons, director de la productora que por primera vez se ha implicado en la



Rodaje en Bilbao. II J. ALEMANY

financiación de un proyecto con una televisión pública. Dos en este caso. En la presentación junto a actores como Marcial Álvarez, Lisi Linder, Iñaki Ardanaz o Verónica Moral se prometió un thriller cargado de imprevistos y personajes que evolucionan a lo largo de los sesenta minutos que dura cada episodio.

La grabación arrancó a finales de mayo y «ya está acabada». Aparecen los barrios madrileños de Lavapiés y La Latina, el Puente Colgante, el antiguo campo de tiro de Galdakao y el hospital de Basurto aunque el relato se centra en «la onda expansiva» que se produce tras un atentado y «que va más allá de lo que vemos en los informativos», contó su autor. Se trata de retratar a los familiares de las víctimas y mostrar el hogar de quien se perfila como supuesto autor de la matanza, así como a las instituciones que toman el mando de la situación cuando ocurre un atentado yihadista.

CARMEN Y LOLA
Una película de Arantxa Echevarría
Zaira Romero · Rosy Rodríguez
@carmenylola_lapelicula

HOY EN CINES